

De la página 149 a la 170

Movidas retóricas y estrategias discursivas en la redacción universitaria de cartas profesionales

Recibido 13/3/24

Aprobado 6/5/24

Luis Alfonso Pineda Rodríguez

Universidad de Panamá

Panamá

alfonspineda264@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0001-0480-2890>

Resumen

El presente artículo busca demostrar la utilidad y pertinencia del esquema de movidas retóricas para la caracterización lingüística, enseñanza y aprendizaje de cartas profesionales, géneros discursivos altamente empleados en el ámbito profesional. Por medio del estudio de un corpus de 125 cartas de aplicación laboral, redactadas a partir de un modelo, por alumnos de Ingeniería en Operaciones y Logística Empresarial de la Universidad de Panamá, se identificaron y describieron las movidas retóricas y estrategias discursivas empleadas en las cartas, estas se contrastaron con el modelo retórico utilizado y se estableció la proporción de cartas que lo siguieron y, por ende, cumplieron con su propósito comunicativo. Los resultados arrojaron que un 79% de las cartas del corpus cumplieron con el modelo por lo que las diferencias en su calidad se observaron en las estrategias discursivas dentro de las movidas. Se concluyó que seguir el modelo de movidas permitió a los alumnos concentrarse en producir cartas de mejor calidad con la posibilidad de cumplir su propósito comunicativo en un contexto profesional real. Estos resultados demuestran que el modelo aquí propuesto es válido para explicar, enseñar y aprender las particularidades del lenguaje y comunicación de las distintas culturas profesionales del quehacer humano moderno.

Palabras clave: Lingüística del texto, comunicación, escritura profesional, discurso, movidas retóricas

Abstract

This article seeks to demonstrate the utility and pertinence of the rhetorical moves outline for the linguistic description, teaching and learning of professional letters, common discourse genres in the professional scope. Through the study of a corpus of 125 Job application letters written by Operations and Logistics Engineering students of Universidad de Panamá, all of them based in a model. In this corpus, rhetorical moves and discursive strategies in the letters were identified and described, then these were compared with the rhetorical model and the proportion of letters which followed it and, therefore, achieved their communicative purposes, was established. Based on the results, it could be observed that a 79% of the letters of the corpus followed the model, thus, the differences in their quality were detected in the discourse strategies within the moves. It can be concluded that following the moves model allowed the students to focus in producing letters of better quality with the possibility of achieving their communicative purpose in a real professional context. These results prove that the proposed model is valid to explain, teach and learn the peculiarities of the language and communication of the different professional cultures of the modern human activities.

Keywords: Text linguistics, communication, professional writing, discourse, rhetorical moves.

Rhetorical Moves and Discursive Strategies in University Writing of Professional Letters

Luis A. Pineda R.

Introducción

Las habilidades de comunicación escrita profesional, en general, y la de producción de documentos escritos técnicos, en particular, son requeridas por la gran mayoría de las instituciones y organizaciones empresariales del siglo XXI. Por consiguiente, la universidad es la institución que no solo debe proporcionarles a los discentes conocimientos conceptuales, sino también las habilidades escriturales necesarias para que estos puedan ingresar exitosamente a las esferas disciplinares a las que aspiran.

En este sentido, el contexto académico del aula universitaria representa el punto de contacto entre los escritores principiantes y los usos discursivos propios de los ámbitos profesionales específicos del quehacer humano. Así, el discurso académico universitario existe en un contexto discursivo en el que los lectores encuentran géneros que provienen de otros contextos discursivos, los cuales no todos son producidos originalmente en un ambiente académico (Parodi, 2015).

Por ende, el enfoque analítico proporcionado por la Lingüística del Texto ofrece la oportunidad de identificar la ya comprobada conjunción de diversos fenómenos que van más allá del propio texto (fenómenos extralingüísticos). Una vez trascendida esta frontera, se distinguen dos conceptos importantes: texto y discurso.

Por un lado, «texto» hace referencia a una unidad de sentido que conforma un todo unificado (Halliday & Hasan, 1976). En otras palabras, un acto comunicativo puede estar compuesto de diversos elementos lingüísticos, puede poseer estructuras de diferente longitud, pero es su unidad de sentido lo que lo convierte en un texto. Por ende, se escapa de la definición clásica de «texto=documento escrito» y es posible incluir no solo pasajes escritos, sino también orales, tal como Halliday y Hasan proponen.

Por otro lado, es posible reconocer también que ese texto no se origina en la nada, sino más bien, hay una serie de elementos que intervienen en su elaboración, entre estos, la intención del autor, los efectos psicológicos sobre la audiencia y la situación donde todo esto se realiza.

De ahí que se necesite incluir, al estudio de la unidad textual, el contexto en donde este ocurre. Así, surge el concepto de «discurso», el cual puede ser definido como el texto dentro de su contexto (Van Dijk, 2008). Por ende, en este punto se dan dos distanciamientos: en primer lugar, se va más allá del concepto clásico de «discurso = exposición oral» y es posible hablar de discursos orales y escritos.

En segundo lugar, dentro de la Lingüística del Texto se hace necesaria la aparición de un análisis más abarcador a fin de lograr una mejor comprensión de los fenómenos discursivos; de esta forma, aparece el Análisis del discurso y, de manera muy específica, el Análisis del Género discursivo (AG).

Como se expuso en Pineda Rodríguez (2023), el AG ofrece una perspectiva interdisciplinaria y de gran aplicabilidad tanto para el ámbito académico como para el profesional y, por consiguiente, es de mucha utilidad en la enseñanza-aprendizaje de la redacción en el aula universitaria, debido al interés actual de muchas instituciones públicas y organizaciones empresariales en este tipo de habilidad, como se dijo anteriormente.

La observación en la experiencia del docente de Lenguaje y comunicación en Español proporciona un panorama bastante general de una problemática en este aspecto: las habilidades de escribir los géneros discursivos no son innatas en el alumno, deben ser enseñadas y entrenadas para lograr su empleo eficaz y, por ello, la presente investigación busca

ofrecer una aproximación científica a la necesidad de modelos escriturales que reflejen la realidad de los usos discursivos actuales y cómo el enfoque de las movidas retóricas proporciona herramientas efectivas para este fin.

Es necesario, entonces, partir de varios presupuestos; en primera instancia, los alumnos universitarios buscan, por lo general, integrarse en el corto o mediano plazo a sus respectivas esferas profesionales, por ende, existen documentos que deben aprender a manejar con destreza, ya que, como lo afirma Bajtín (1982):

La riqueza y diversidad de los géneros discursivos es inmensa, porque las posibilidades de la actividad humana son inagotables y porque en cada esfera de la praxis existe un repertorio de géneros discursivos, que se diferencia y crece a medida que se desarrolla y se complica la esfera misma.

Esta constelación de posibilidades de escritura profesional representa un gran reto para los escritores aprendices, puesto que cada esfera humana posee sus propias particularidades que van más allá del lenguaje mismo, como se dijo anteriormente.

En este sentido, uno de los retos no solo para los alumnos, sino también para los docentes es pasar de un esquema prototípico de documentos demasiado general y muy probablemente carente de flexibilidad a un modelo que refleje la riqueza del amplio repertorio de posibilidades discursivas dentro del ámbito profesional, el cual sufre transformaciones a medida que la cultura y la propia lengua evolucionan.

En segunda instancia, cada esfera profesional posee características culturales específicas que se reflejan en el discurso, esto es lo que Swales (1990) denomina «comunidad discursiva»: un grupo de individuos que comparten, entre otros rasgos, un conjunto de metas comunes y públicas, mecanismos de intercomunicación entre sus miembros, uno o más géneros discursivos para alcanzar sus metas y la adquisición de un léxico especial y técnico.

Este aspecto es importante, ya que cada género discursivo está inevitablemente ligado a una cultura profesional o institucional específica y es delimitado por esta (Bhatia, 2015). En otras palabras, aprender a redactar un género discursivo profesional es una necesidad cultural, que no puede satisfacerse del todo con esquemas generales y totalmente abstractos, sino con modelos de escritura que ofrezcan un vistazo de cómo los integrantes expertos de dicha cultura escriben sus documentos.

Estas culturas disciplinares pueden desarrollar una serie de rasgos característicos, tales como el uso de léxico especial y técnico, y el desarrollo

de abreviaturas y acrónimos específicos, estos últimos son útiles para un intercambio comunicativo eficiente entre los miembros expertos de una esfera profesional específica (Swales, 1990).

Finalmente, es posible afirmar que cada tipo de documento puede ser considerado un género discursivo o, al menos, un subgénero discursivo, ya que cada uno busca ser una instancia de cumplimiento exitoso de un propósito comunicativo, mediante el empleo de recursos discursivos y lingüísticos (Bhatia, 1993) y, como se dijo, es ampliamente conocido y utilizado como herramienta de comunicación entre los miembros de una esfera disciplinar.

En este sentido, se afirma que los géneros son reflejos de las culturas disciplinares y organizacionales y, por ende, se enfocan en acciones profesionales incrustadas dentro de las prácticas disciplinares, profesionales e institucionales (Bhatia, 2015). A partir de esto, se colige que el proceso de enseñanza-aprendizaje en el aula universitaria necesita involucrar; por un lado, los géneros empleados habitualmente por la cultura profesional de cada carrera; por el otro, los usos discursivos propios de cada género y de cada esfera; y finalmente, en qué contextos específicos de la práctica profesional los miembros expertos utilizan estos géneros.

Este es el caso de las cartas de promoción de ventas y de aplicación laboral, instancias comunicativas de la esfera profesional, cuyo manejo puede dar lugar a su realización en distintas variantes, tales como un correo electrónico, un mensaje para una empresa específica dentro de una plataforma de búsqueda de empleo o un documento de Word que contenga la propia carta adjunta a un correo electrónico previo.

De acuerdo con Bhatia (1993), una carta de promoción de ventas puede ser definida como un documento, cuyo propósito comunicativo es la venta de un producto o servicio a una empresa en particular; por su parte, la carta de aplicación laboral es un género discursivo en el que se busca que una empresa contrate a un aspirante a una vacante específica.

Con base en estos presupuestos, se debe afirmar que los cursos de español o de redacción universitaria pueden convertirse en la plataforma adecuada para que los estudiantes adquieran las competencias escriturales necesarias para su adecuada integración a su esfera profesional. Ambos tipos de carta, pero muy particularmente la de aplicación laboral, representan un género muchas veces crucial para presentar sus candidaturas a las diversas vacantes que se abren en sus áreas o carreras.

En cuanto a este noble propósito, se debe reconocer la existencia de diversas aproximaciones esquemáticas como método de enseñanza-

aprendizaje de cartas profesionales; no obstante, tal como sucede para otros géneros discursivos profesionales (Pineda Rodríguez, 2023), el modelo de movidas retóricas puede resultar de mucha utilidad para este fin. En primer lugar, todo género discursivo no puede ser entendido como una estructura fija e inalterable en el tiempo, ya que está en constante evolución (Bhatia, 2015; Miller, 2015). Esto aplica para los esquemas de organización retórica de la carta de promoción de ventas y de aplicación laboral.

En segundo lugar, el esquema de movidas retóricas ofrece a los escritores un margen de creatividad e innovación, aunque cabe señalar que este está constreñido por las convenciones establecidas por la cultura disciplinar. Dicho margen existe, ya que las movidas no son más que la realización de una intención comunicativa específica (Bhatia, 1993). Es decir, cada autor escribirá cada parte de su documento de acuerdo con intenciones específicas, las cuales se vehicularán mediante su uso del discurso, esto se realiza por lo que Bhatia llama «estrategias discursivas».

Finalmente, la bibliografía especializada da cuenta de que, en tiempos recientes, los cursos de redacción académica y profesional universitarios en español emplean esta metodología de movidas retóricas o, al menos, modelos similares o adaptados a partir de ellas (Parodi, 2015).

Siguiendo los postulados teóricos anteriores, el presente artículo busca demostrar la utilidad y pertinencia del esquema de movidas retóricas como una metodología de alta aplicabilidad en la enseñanza-aprendizaje de cartas profesionales dentro del aula universitaria, mediante el análisis de un corpus de documentos redactados por estudiantes de primer año de la carrera de Ingeniería en Operaciones y Logística Empresarial de la Universidad de Panamá. Este análisis tomará en cuenta las movidas identificadas en los escritos de los alumnos y su contraste con el modelo proporcionado en clase.

La investigación tiene los siguientes objetivos específicos: por una parte, identificar y describir las movidas retóricas empleadas en las cartas redactadas por los alumnos y sus estrategias discursivas; por otra, contrastar dichas movidas con el modelo empleado durante las lecciones; y, finalmente, determinar el porcentaje de cartas que siguieron el modelo propuesto y, por ende, cumplen con su propósito comunicativo.

En resumidas cuentas, los modelos de cartas profesionales, como la de promoción de ventas y la de aplicación laboral, descritos mediante una organización retórica con movidas, pueden llegar a ser una herramienta de gran utilidad para docentes y alumnos universitarios, ya que no solo consideran sus aspectos lingüísticos y discursivos, sino también toman en

cuenta que se tratan de géneros discursivos y, por ende, de fenómenos comunicativos, sociales y culturales dentro de cada esfera del saber y quehacer humano.

La reputación de esta metodología en el ámbito universitario del mundo hispano y a nivel global es bastante conocida desde hace varias décadas, debido a la gran cantidad de aplicaciones que se pueden obtener a partir de ella, todas redundando en una mayor y mejor identificación, descripción y comprensión de la comunicación humana y el amplio universo de las relaciones sociales que se realizan mediante esta.

Metodología

La investigación realizada es de tipo descriptivo no experimental a partir de la experiencia docente del primer semestre de Lenguaje y Comunicación en Español. Además, se empleó una metodología de carácter mixto, cuyo enfoque cualitativo es el predominante. Por un lado, este enfoque consistió en la identificación y descripción de las movidas retóricas de las cartas. Además, se emplearon las bases teóricas de Bhatia (1993) como guía para caracterizar las estrategias discursivas utilizadas por los alumnos en sus movidas.

Por otro lado, el enfoque cuantitativo consistió en el análisis y cálculo del porcentaje de frecuencia de cartas que cumplieran con el modelo de Bhatia, además de la frecuencia de las movidas omitidas en las cartas que no siguieron al pie de la letra con dicho modelo. En este sentido, dicho análisis es una adaptación de la propuesta metodológica de Kanoksilapatham (2007), la cual contempla el conteo de ocurrencias de movidas en un corpus como uno de los procedimientos descriptivos posibles.

Para esta investigación, se estableció un corpus a partir de 125 pruebas escritas de estudiantes de primer año de la carrera de Ingeniería en Operaciones y Logística Empresarial de la Universidad de Panamá, en las que debían redactar cartas de aplicación laboral, las cuales corresponden al objeto de estudio. Adicionalmente, cabe señalar que se utilizaron los modelos de carta propuestos por Bhatia (1993).

Como primer paso, se repasaron los conceptos básicos de la carta, tales como su estructura (fecha, destinatario, despedida, etc.) y otras consideraciones de carácter general. Es necesario resaltar que algunos de los alumnos señalaron poseer conocimientos teóricos previos de dicha estructura. Por lo tanto, esta primera etapa se basó fundamentalmente en la información manejada por los propios alumnos y, luego, el docente efectuó las precisiones pertinentes al caso.

Una vez finalizada esta primera etapa, se realizó la introducción del

propósito comunicativo y la organización retórica de la carta de promoción de ventas con la intención de introducir, a los alumnos, al modelo de organización retórica mediante movidas. Durante la lección, también se consideraron algunas estrategias discursivas propuestas por Bhatia (1993) y sugerencias por parte del docente.

Al terminar este segundo paso, se asignó un taller grupal en el que se simulaba la intención de promocionar algún producto o servicio relacionado con su área de especialidad, para lo cual los alumnos debían redactar una carta de promoción de ventas, siguiendo el modelo presentado en clase. Cada estudiante debía participar activamente en la redacción de dicha carta, lo cual quedó debidamente consignado en el trabajo escrito con el fin de evidenciar la experiencia. Los resultados fueron discutidos y se les dio oportunidad a los grupos de realizar las correcciones pertinentes.

El tercer paso consistió en la presentación del propósito comunicativo y la organización retórica de la carta de aplicación laboral, la cual sería tomada en cuenta como evaluación final del cumplimiento de los objetivos pedagógicos presentados en esta parte del curso. Se siguieron los mismos criterios del caso anterior.

En esta etapa, cabe señalar que la experiencia se enriqueció con el aporte de los propios estudiantes, algunos de los cuales manifestaron su interés en aplicar a diversas vacantes que encontraban en algunas plataformas virtuales de aplicación laboral; otros, en cambio, compartían con el resto de la clase sus vivencias dentro del ámbito laboral en cuanto a la redacción de cartas.

Finalmente, los estudiantes resolvieron una prueba sumativa que consistió en la redacción individual de una carta de aplicación laboral, la cual simulaba una vacante en su área de especialidad. Con esto, se buscaba emular, lo más posible, una situación real en la que los profesionales aplican a una vacante, mediante la presentación de su candidatura. Para ello, se les asignó una fecha específica y los alumnos debían realizar la tarea de escritura durante las dos horas de clase de ese día (1 hora y 40 minutos aproximadamente).

Las cartas debían cumplir con todas las movidas retóricas estudiadas durante la lección. Además, debían emplear estrategias discursivas y lingüísticas propias de su esfera profesional para así alcanzar las expectativas de la audiencia potencial (la empresa que estaba buscando candidatos).

Se debe destacar que, aunque conocían algo de la estructura de una carta, la mayoría de los estudiantes se estaba enfrentando por primera vez a una tarea con las características mencionadas, además de que también,

la mayor parte de los alumnos cursaban el primer año de la carrera, por lo cual los criterios de evaluación se adaptaron para este contexto específico.

Los documentos resultantes debían contener las siguientes movidas retóricas:

Tabla I

Organización retórica de la Carta de Aplicación Laboral adaptada desde Bhatia (1993)

Movida	Intención comunicativa	Movida	Intención comunicativa
1	Establecer credenciales	4	Anexar documentos
2	Introducir la candidatura	5	Solicitar respuesta
	(i) Ofrecer la candidatura	6	Finalizar cortésmente
	(ii) Detalles esenciales de la candidatura		
	(iii) Indicar el valor de la candidatura		
3	Ofrecer incentivos		

Según el propio autor, las movidas 1 y 2 son las más importantes, debido a que la primera debe capturar la atención de la audiencia de la carta y, por su parte, la segunda describe la candidatura, por lo que es la más elaborada de todas. Por ende, se espera que estas sean las de mayor contenido y elaboración.

El siguiente procedimiento consistió en el análisis retórico-discursivo. En primer lugar, se identificaron las movidas retóricas a partir del contenido de las cartas, mediante un enfoque que Biber et al. (2007) denominan *top-down*, el cual consiste en preestablecer un marco analítico con las posibles unidades discursivas presentes en los textos del corpus (cf. Tabla 1) para luego realizar su delimitación.

Una vez delimitadas las movidas, en segundo lugar, se realizó un análisis cualitativo de las estrategias discursivas, mediante las cuales fueron escritas y se anotaron las observaciones al respecto. A partir de estos dos análisis se evaluó el cumplimiento exitoso del propósito comunicativo

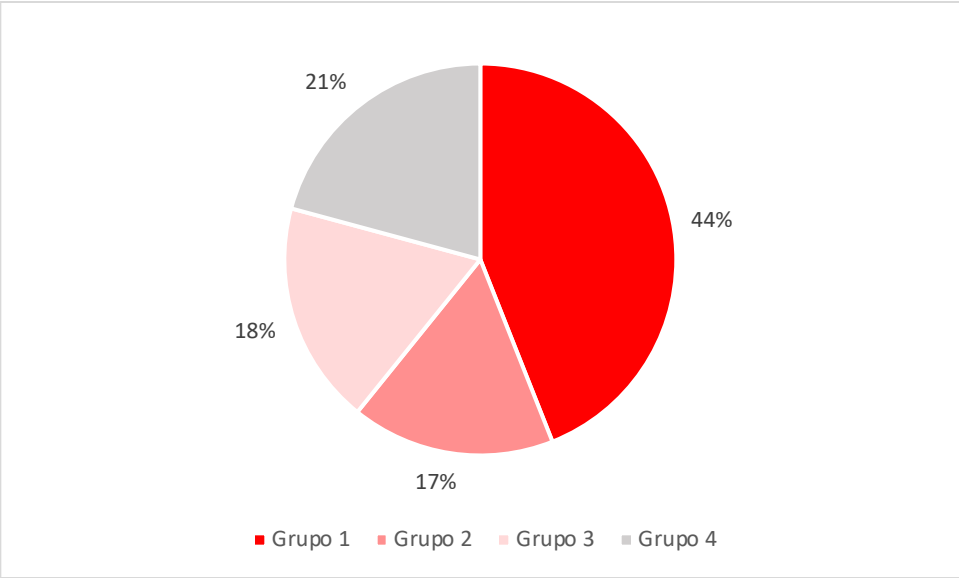
de las cartas del corpus, las cuales fueron clasificadas en grupos cuatro grupos de acuerdo con el nivel de logro obtenido, dicha evaluación se expresó mediante el sistema de calificaciones de 0 a 100, esta última corresponde al nivel máximo. Así, el grupo 1 corresponde a los textos con logro de 90 a 100; el grupo 2, de 80 a 89; grupo 3, 70 a 79; y, por último, grupo 4, los que no cumplieron con el propósito de la carta.

Finalmente, después de clasificarse, se procedió con un conteo de la frecuencia de las cartas que cumplían con el esquema de Bhatia (cf. Tabla 1) dentro de cada grupo y se registraron los resultados.

Resultados

A partir del análisis retórico-discursivo de los textos 125 textos que conforman el corpus, se identificaron los cuatro grupos con esta frecuencia: 55 cartas obtuvieron una calificación de 90 a 100 (grupo 1); 21, de 80 a 89 (grupo 2); 23 obtuvieron entre 70 y 79 (grupo 3); y, finalmente, 26 documentos no cumplieron con las expectativas ni con el propósito comunicativo de la tarea (grupo 4). Del primer grupo, cabe destacar que unas doce cartas (22%) obtuvieron una calificación de 100. Tal como se muestra en la Figura 1, las cartas del grupo 1 representan la mayoría del corpus, con una frecuencia relativa de 44%.

Figura 1
Frecuencia relativa de los grupos identificados en el corpus. Fuente: elaboración propia.

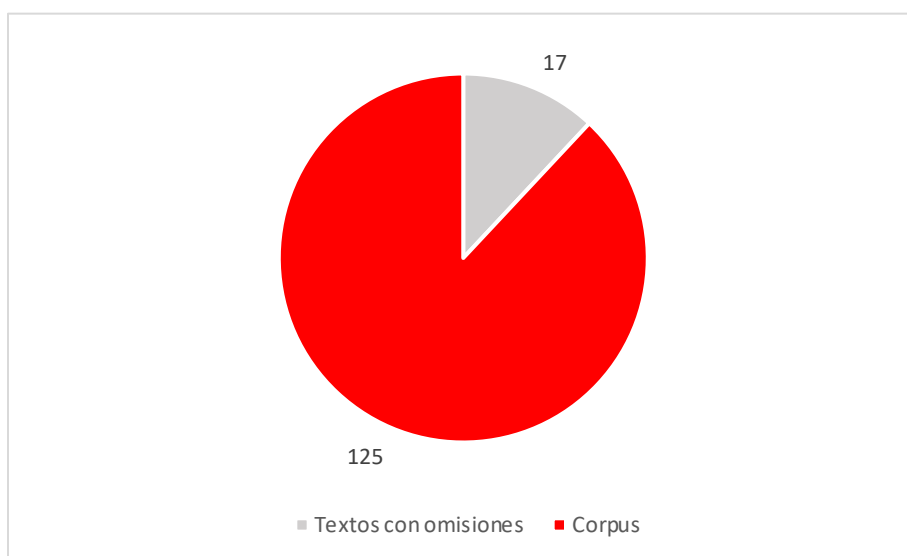


Estos datos demuestran que gran parte de los documentos cumplieron exitosamente con el propósito comunicativo de la carta de aplicación laboral. Por su parte, un 35% (grupos 2 y 3) cumplieron en parte con dicho propósito. A la luz de estos resultados, es posible colegir que la utilización del modelo dinámico de movidas retóricas puede resultar efectiva para preparar al alumno en las destrezas lingüísticas y discursivas necesarias en su proceso de inserción a la cultura profesional. Se debe tomar en cuenta, como se mencionó anteriormente, que la gran mayoría de los escritores eran principiantes, es decir, carentes de experiencia previa relevante al respecto.

Lo anterior se ve reforzado al observar los datos obtenidos a partir del análisis cualitativo, el cual arrojó que una baja cantidad de textos presentó omisiones en movidas retóricas (cf. Figura 2).

Figura 2.

Frecuencia de textos con omisiones de movidas dentro del corpus.



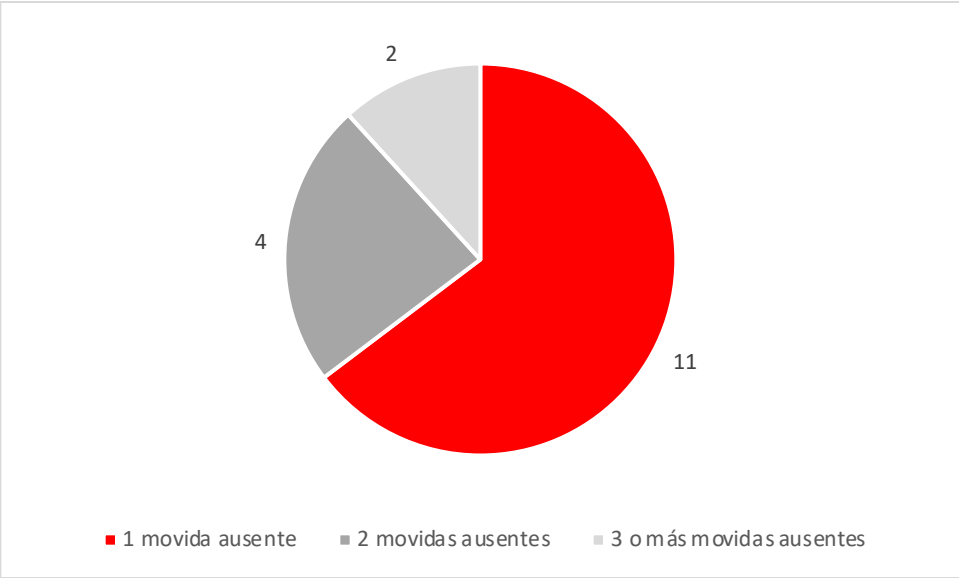
Fuente: elaboración propia.

De los 125 textos que conforman el corpus, se observó dicha anomalía en solo 17 (13,6%). Es decir, unas 108 cartas (83,2%), la mayoría, seguían el modelo de Bhatia (1993) al pie de la letra; las diferencias entre los grupos se debieron a asuntos de carácter discursivo más que de organización retórica.

Tal como lo señala el autor, las estrategias discursivas son aquellos elementos lingüísticos y léxico-gramaticales por medio de los cuales el

escritor busca explicitar sus intenciones y propósito comunicativos y, por lo tanto, deben ser considerados y manejados con destreza. Esto es lo que diferencia a los escritores principiantes de los expertos dentro de cada cultura disciplinar e institucional, tal como se mencionó en líneas anteriores. Ahora bien, un análisis más detallado arrojó que las movidas omitidas cumplían patrones específicos.

Figura 3
Proporción de textos con movidas omitidas en el corpus.

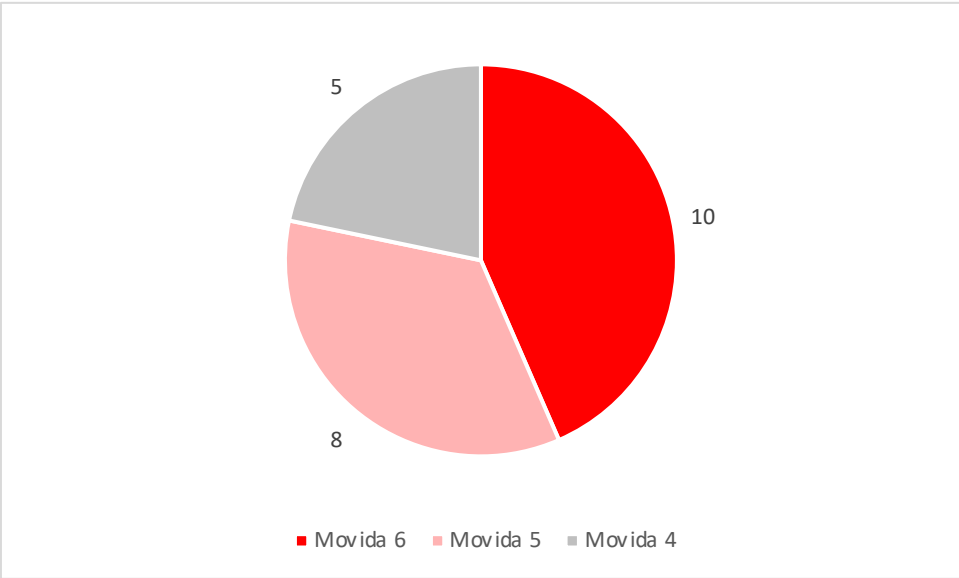


Fuente: elaboración propia.

En primera instancia, nótese en la Figura 3 que 11 de los 17 textos presentaban una sola movida omitida, esta frecuencia no hace otra cosa, sino reforzar la efectividad del modelo de movidas retóricas desde un punto de vista cuantitativo, mientras que el conteo total de cartas con más de una movida omitida dentro del corpus solo suma 6. En segunda instancia, otro patrón percibido es que la movida 6 (Finalizar cortésmente) fue la más omitida, seguida por las movidas 4 (Adjuntar documentos) y 5 (Solicitar respuesta), como puede apreciarse en la Figura 4.

Figura 4

Frecuencia de movidas omitidas.



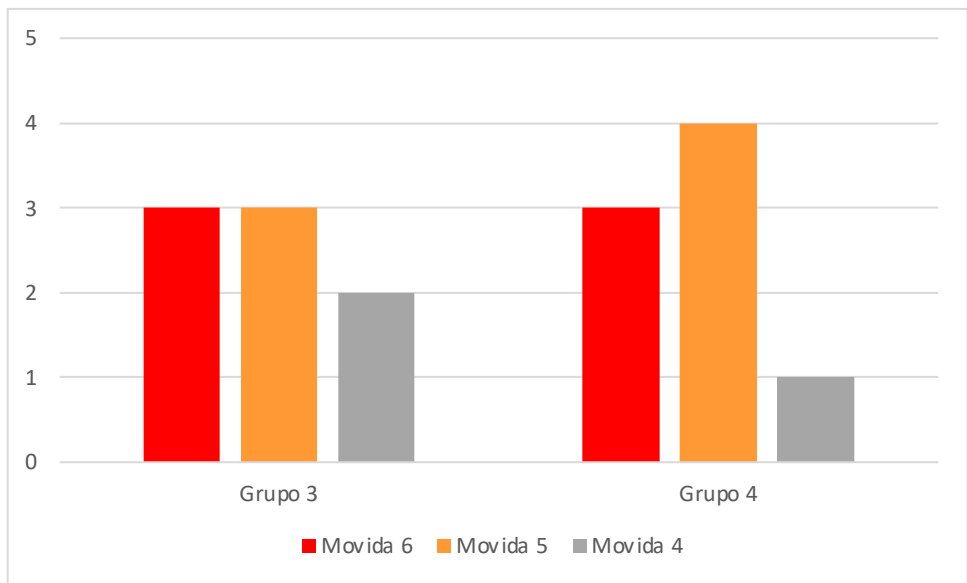
Fuente: elaboración propia.

En este punto cabe recordar que las movidas 1 (Establecer credenciales) y 2 (Introducir la candidatura) son obligatorias, las más importantes y, por ende, las más elaboradas (Bhatia, 1993); en consecuencia, la omisión de las movidas 4, 5 y 6 no debe considerarse tan grave por tratarse de movidas opcionales.

En muchas plataformas electrónicas de búsqueda de empleos, verbigracia, existe la opción de adjuntar documentos aparte del espacio asignado con el fin de añadir el mensaje para el empleador, además de otras opciones que podrían reemplazar la utilización de las movidas 5 y 6, aunque sí se recomienda, de todas maneras, su inclusión.

Un tercer patrón interesante fue observado en los resultados: los textos pertenecientes a los grupos 3 y 4 omiten la mayor cantidad de movidas: *solicitar respuesta* (5) fue omitida en siete textos; *finalizar cortésmente* (6) está ausente en seis textos; y, finalmente, *adjuntar documentos* (4) no se encuentra en tres textos, en una proporción que se ilustra en la Figura 5.

Figura 5
Distribución de movidas omitidas en los grupos 3 y 4.



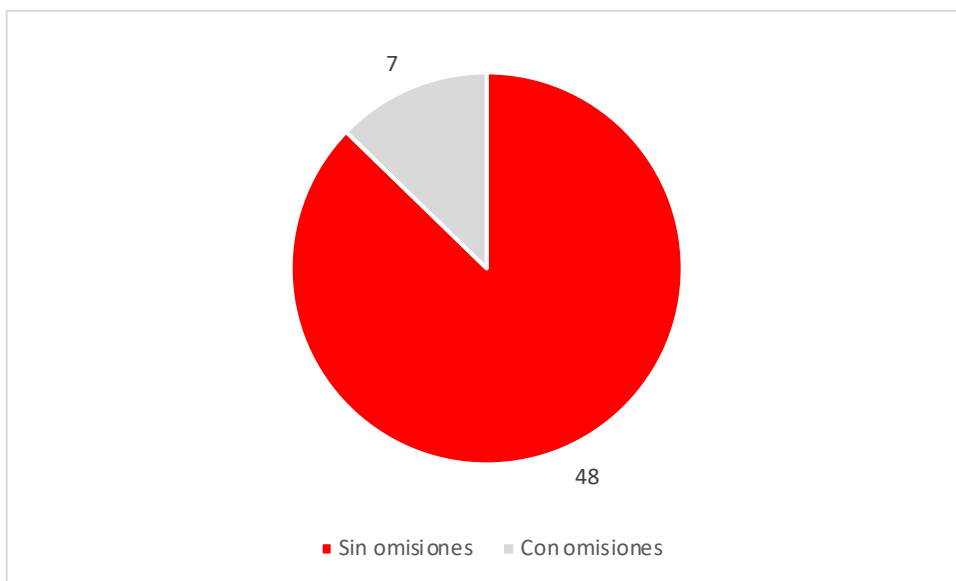
Fuente: elaboración propia.

En este punto es preciso señalar que, de estas tres movidas, a juicio de este investigador, se debe considerar de suma importancia la realización de las movidas 5 y 6 porque, tal como lo afirma Bhatia (1993), la intención del escritor de la carta busca mantener una comunicación muy cordial con el potencial o futuro empleador. En todo caso, una de las características de los textos con bajo logro comunicativo del corpus es la ausencia de estas movidas.

En cuanto a este mismo patrón, los resultados arrojaron datos curiosos respecto a los grupos 1 y 2. Como se exhibe en la Figura 6, la frecuencia relativa de textos con omisiones en el grupo 1 es del 12,7% (siete textos); mientras tanto, en el grupo 2 no se detectaron textos con este mismo rasgo.

Figura 6

Textos sin omisiones vs. textos con omisiones del Grupo 1.

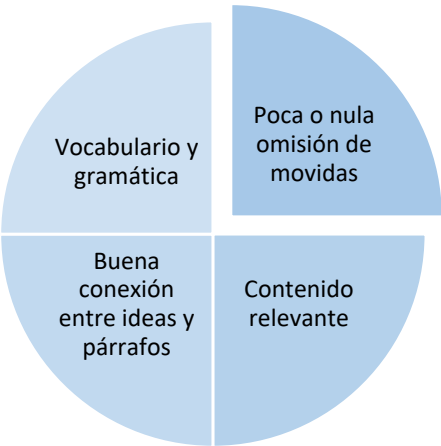


Fuente: elaboración propia

Siguiendo la clasificación de Kanoksilapatham (2007), un 12% puede ser considerado como frecuencia relativamente baja. A diferencia de los otros, los grupos 1 y 2 destacan por cumplir total o mayormente con el modelo retórico para la elaboración de cartas de aplicación laboral.

En este punto cabe destacar que su nivel de logro comunicativo dependió no solo de los aspectos retóricos, sino también, de los discursivos. Incluso, puede tratarse de una combinación de ambos, tal como se describirá a continuación en los resultados del análisis discursivo.

Figura 7
Rasgos retórico-discursivos de los textos de los grupos 1 y 2.



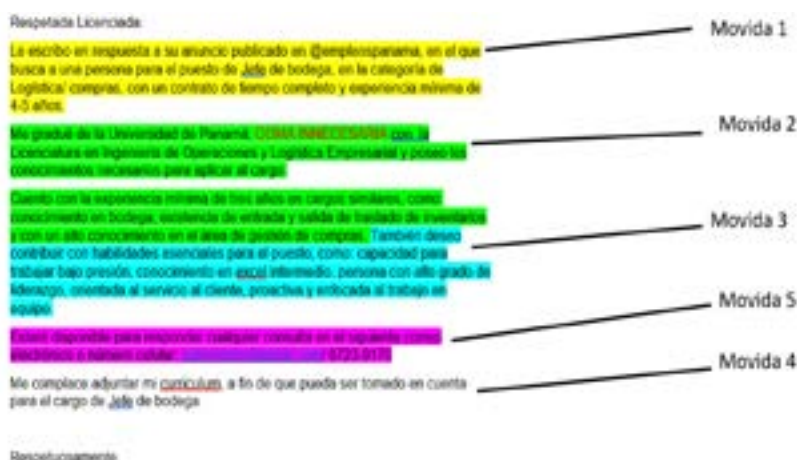
Fuente: elaboración propia.

En primer lugar, como se ha resumido en la Figura 7, los textos de grupo 1 y 2, en general, siguieron, como se ha reiterado, el modelo de cartas de aplicación laboral, por lo que pudieron invertir más tiempo en aspectos, como: añadir información y detalles relevantes para enriquecer el contenido, la conexión entre las ideas y párrafos, y el empleo de las estrategias discursivas necesarias para lograr los efectos deseados en su audiencia.

Así, la mayor parte de la energía se invirtió en la redacción de las cartas más que en su estructura esquemática. Esto se puede evidenciar en el hecho de que muchos textos presentan rasgos, como movidas más largas; es decir, con mayor cantidad de palabras, dos o más movidas dentro de un mismo párrafo, e, incluso, movidas en un orden algo distinto al del modelo, tal como se exhibe en la Figura 8.

Figura 8

Muestra de un texto del Grupo 1 con solo una movida omitida.



Fuente: elaboración propia.

Obsérvese, en la Figura 8, el tamaño de las movidas 1 y 2, respecto a las movidas 4 y 5, lo cual constata lo expresado por Bhatia (1993) en cuanto a su importancia dentro de la carta de aplicación laboral. Este mismo autor también expresa que el orden de las movidas retóricas no es del todo estricto y puede ser reorganizado de acuerdo con las necesidades y los propósitos del escritor. Así, en este texto se aprecia que la movida 5 se consideró más importante que la movida 4 para lograr el propósito comunicativo de la carta.

Otro aspecto que podría discutirse es la ausencia de la movida 6 (Finalizar cortésmente). Por un lado, si se sigue estrictamente el modelo de Bhatia, la carta no contendría esta movida, ya que se requiere la elaboración de un párrafo completo para ello, adicionalmente a la despedida de la carta («Respetuosamente»). Por otro lado, es posible aducir que el escritor de la carta consideró que «Respetuosamente» cumplía con la intención comunicativa de la movida 6 por lo que sí podría sostenerse que sigue al 100% el modelo. A juicio de este investigador, la segunda postura es la más acertada, lo cual ilustra el cumplimiento exitoso del propósito comunicativo de esta carta y de todas las pertenecientes al grupo 1.

Además de los rasgos retórico-discursivos más generales, en segundo lugar, es posible observar los aspectos más particulares ilustrados en el texto de la Figura 8. Es notable, verbigracia, que el escritor de la carta se enfocó en responder cada punto específico de la vacante: formación académica, tiempo de experiencia, aspectos particulares de la vacante

que conoce debido a dicha experiencia e, incluso, habilidades que tal vez el empleador no haya explicitado en su vacante, pero que el escritor considera muy útiles para aportar a la empresa en caso de llegar a ser contratado.

El manejo del léxico técnico (p. ej., «entrada y salida de inventario», «gestión de compras»), tal como se ha enunciado en la introducción de este artículo, podría demostrar que el escritor posee una formación académica y profesional que lo hace apto para el puesto e, incluso, sería evidencia de ya formar parte de su esfera profesional (Logística y operaciones). Esto demuestra los postulados teóricos que afirman que el uso del lenguaje es un reflejo de la cultura institucional y técnica. Estos rasgos, en contraste, no están tan marcados o no existen en los textos del corpus que pertenecen a los grupos 3 y 4.

Figura 9
Rasgos retórico-discursivos de los textos de los grupos 3 y 4.

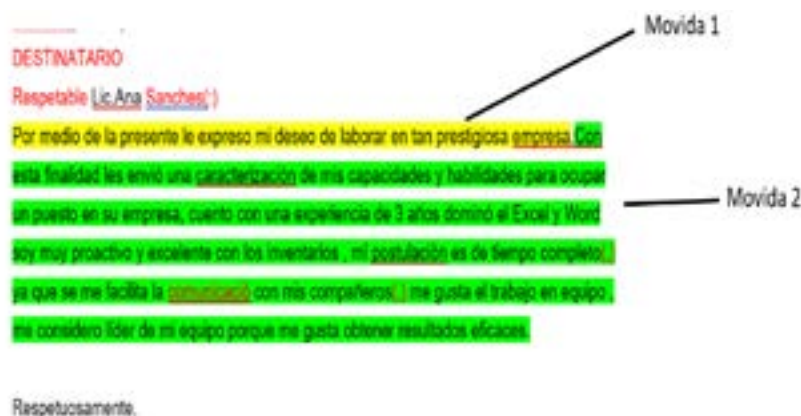


Fuente: elaboración propia.

Por un lado, como se ha resumido en la Figura 9, los escritores de los textos de grupo 3 y 4, en su gran mayoría, siguen el modelo de cartas de aplicación laboral (cf. Figura 2), sin embargo, presentan más debilidades en lo que se podría denominar la calidad de las movidas retóricas, es decir, en la calidad de su contenido y en su discurso. Los escritores no lograron cumplir con el propósito comunicativo de sus documentos o lo lograron a medias, como se presenta en la Figura 10.

Figura 10

Muestra de un texto del Grupo 4 con varias anomalías.



Fuente: elaboración propia.

Nótese que el escritor del texto presenta deficiencias en su conocimiento del formato básico de una carta, lo cual puede ser atribuido a causas diversas que escapan de los límites de esta investigación. La organización retórica de este texto sigue comprobando lo afirmado por Bhatia (1993) acerca de la pertinencia de las movidas 1 y 2; no obstante, es fácilmente discernible que la calidad de estas dista mucho de la observada en los textos del Grupo 1 (cf. Figura 8).

Mientras que la movida 1 del Grupo 1 consta de 42 palabras, la movida del texto del Grupo 4 solo contiene 15 palabras. Desde el punto de vista discursivo, el escritor alude de forma muy genérica a la propuesta de la vacante. Ahora bien, la movida 2 está mucho más elaborada, pero no presenta el manejo de vocabulario, el uso de estructuras gramaticales simples y complejas ni el nivel de conexión entre las ideas de la movida 2 de su contraparte del Grupo 1.

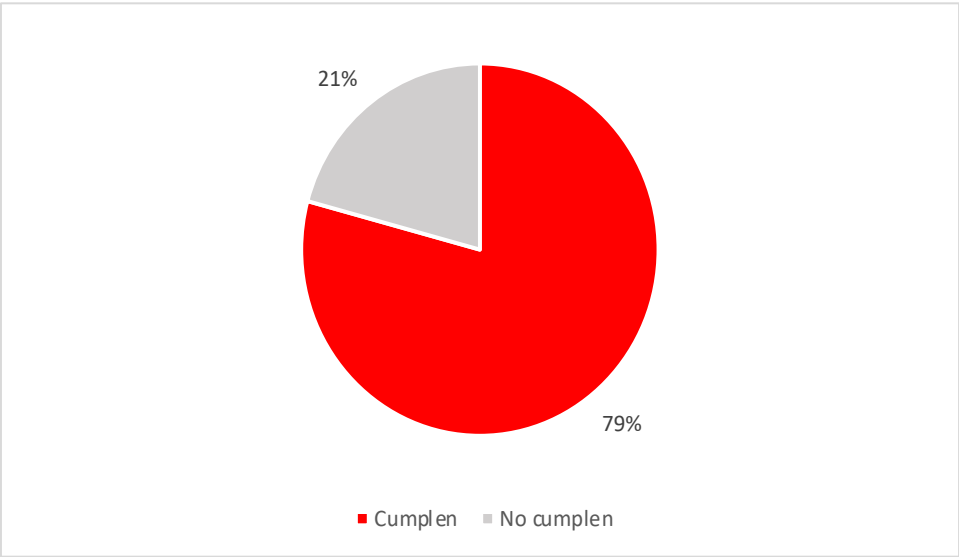
Igual de llamativas son las deficiencias básicas de ortografía (véase la palabra «comunicación»), las cuales podrían deberse a factores, cuya explicación, también escaparía completamente del alcance de los objetivos propuestos. La omisión de contenido no solo se observa en las movidas presentes, sino en la ausencia completa de todas las demás movidas (cf. Figuras 2 y 8).

Estos rasgos del lenguaje empleado en este texto hacen irrelevante la discusión de si la palabra «Respetuosamente» se trata de la movida 6 o

no, ya que la carta no cumpliría con el propósito comunicativo de ofrecer eficazmente la candidatura del aspirante para el puesto que la vacante solicita.

Ahora bien, al contrastar la proporción de las cartas de los Grupos 1, 2 y 3 versus el Grupo 4 (Figura 11), es posible colegir que el modelo de organización retórica y de caracterización discursiva de Bhatia (1993) demuestra ser de gran ayuda para que los alumnos puedan alcanzar destrezas lingüísticas y comunicativas necesarias para integrarse exitosamente a su esfera académica y profesional.

Figura 11
Proporción de cartas que cumplen versus las que no cumplen con su propósito comunicativo dentro del corpus.



Fuente: elaboración propia.

Es posible afirmar que muchas de las debilidades de los Grupos 1, 2 y 3 se deben a la falta de pericia de los escritores de las cartas de aplicación laboral, lo cual puede solucionarse, mediante la práctica constante y enfocada de la redacción de este género discursivo.

Los textos pertenecientes a estos grupos, como se ha evidenciado, cumplen, en general, con las movidas planteadas por el modelo utilizado, reflejan un léxico formal y profesional propio de su cultura disciplinar y, por ende, demuestran una habilidad comunicativa que puede ir mejorando con el tiempo, la práctica y el avance en su formación académica.

Conclusiones

El enfoque abarcador que puede ofrecer la Lingüística del Texto ha quedado en evidencia a partir de los resultados de la presente investigación. Por un lado, se demostró que el AG permite describir las características lingüísticas y comunicativas de las distintas culturas disciplinares de todas las esferas humanas. Esto se demostró al observar cómo el género discursivo «Carta de aplicación laboral» no solo posee rasgos de un contexto profesional «amplio y amorfo», sino que es producto de la comunidad disciplinar específica a la que su escritor desea ingresar o ya pertenece.

Por otro lado, las observaciones realizadas en el AG pueden aplicarse directamente o de forma adaptada para la enseñanza-aprendizaje del lenguaje y comunicación o redacción de textos profesionales, comerciales y técnicos. Este ha sido el caso de este trabajo.

En primer lugar, se demostró la utilidad y pertinencia del esquema de movidas retóricas en la enseñanza-aprendizaje de cartas profesionales dentro del aula universitaria: escritores casi o completamente neófitos lograron producir cartas de aplicación laboral con un nivel de lenguaje bastante adecuado para la tarea y el contexto que se les pidió, el cual simulaba una situación real de aspirar para una vacante en el área profesional.

En segundo lugar, dicho logro se alcanzó, debido a que, al identificar y describir las movidas retóricas empleadas en las cartas del corpus, los resultados demuestran que los alumnos siguieron, en general, el modelo utilizado en clase, lo que los ayudó a concentrar su mayor esfuerzo en la parte del contenido y el uso del lenguaje. Por esta razón, la mayoría de las cartas producidas por ellos cumplen con el propósito comunicativo, con una frecuencia relativa de 79% dentro del corpus.

Los datos obtenidos corroboraron lo dicho en la teoría: las movidas 1 (Establecer credenciales) y 2 (Introducir la oferta) son las más importantes, ya que fueron detectadas en todas las cartas del corpus; en cambio, movidas menos importantes como la 4 (Adjuntar documentos), 5 (Solicitar respuesta) y 6 (Despedirse cortésmente) llegaron a ser omitidas, pero solo en el 21% de las cartas del corpus; no obstante, se reconoce que algunos casos son discutibles y el número de omisiones podría disminuir.

Seguir el esquema de movidas retóricas permitió a los alumnos, en especial, a los pertenecientes al Grupo 1, concentrarse en demostrar sus destrezas lingüísticas y discursivas, mediante el empleo de léxico técnico y una serie de estructuras gramaticales simples y complejas.

Finalmente, aunque no se niega la existencia de otros abordajes provenientes de la Lingüística del texto en general y del AD en particular,

el modelo de movidas retóricas demuestra ser una opción válida tanto para explicar, enseñar y aprender las particularidades del lenguaje y comunicación de las distintas culturas profesionales del quehacer humano moderno.

Referencias bibliográficas

- Bajtín, M. (1982). El problema de los géneros discursivos. En V. Zaccari y M. Barreiro (Eds.), *Cuadernillo 2: En torno al análisis de los discursos* (pp. 85–90). http://semiologia-cbc-distefano.com.ar/biblio_ciudad/2017/cuadernillo-2-2017-vz.pdf#page=87
- Bhatia, V. K. (1993). *Analysing Genre: Language Use in Professional Settings*. Pearson Education.
- Bhatia, V. K. (2015). Critical genre analysis: Theoretical preliminaries. *Hermes (Denmark)*, 54, 9–20. <https://doi.org/10.7146/hjlc.v27i54.22944>
- Biber, D., Connor, U., y Upton, T. (2007). *Discourse on the Move*. John Benjamins Publishing Company. <https://www.ut.edu.sa/documents/182223/5072461/Discourse+on+the+Move.pdf/19cf8a69-c9ea-4261-9ae1-e9b3365732b9>
- Halliday, M. A. K., & Hasan, R. (1976). *Cohesion in English*. Longman.
- Kanoksilapatham, B. (2007). Introduction to Move Analysis . En D. Biber, U. Connor, y T. Upton (Eds.), *Discourse on the move* (pp. 23–40). John Benjamins Publications Company. <https://www.ut.edu.sa/documents/182223/5072461/Discourse+on+the+Move.pdf/19cf8a69-c9ea-4261-9ae1-e9b3365732b9>
- Miller, C. R. (2015). Genre Change and Evolution. In N. Artemeva & A. Freedman (Eds.), *Genre Studies Around The Globe: Beyond The Three Traditions* (p. 470).
- Parodi, G. (2015). A Genre-Based Study Across the Discourses of Undergraduate and Graduate Disciplines: Written Language use in University Settings. In N. Artemeva & A. Freedman (Eds.), *Genre Studies Around The Globe: Beyond The Three Traditions* (pp. 115–153).
- Pineda Rodríguez, L. A. (2023). Caracterización retórico-discursiva del Informe de Inspección de Acabados en el ámbito académico del Diseño de interiores. *Cátedra*, 20, 283–301. <https://doi.org/https://doi.org/10.48204/j.catedra.n23.a4198>
- Swales, J. M. (1990). *Genre Analysis: English in academic and research settings*. Cambridge University Press.
- Van Dijk, T. A. (2008). *El discurso como estructura y proceso*. Gedisa.